

nº  
02

## DE LAS IDEOLOGÍAS A LA EXPERIENCIA DE LO REAL

PREPUBLICACIÓN

Prepublicación del número 2 de *Relecciones*

RESEÑA DE

**“Vasijas de barro. La figura del sacerdote  
en la literatura contemporánea”  
de ARBONA, Guadalupe y FANCONI, Paloma (eds.)**

Reseñado por  
MIRÓ LÓPEZ, Susana

# Vasijas de barro. La figura del sacerdote en la literatura contemporánea

Autor / Author

ARBONA, Guadalupe y FANCONI, Paloma (eds.)

Editorial / Publishing company

Ediciones Encuentro. Madrid, 2014. 405 pp.

**A** veces unas buenas conversaciones pueden dar grandes frutos. Este es el caso del libro que estamos reseñando *Vasijas de barro. La figura del sacerdote en la literatura contemporánea*. La profesora Guadalupe Arbona, de la Universidad Complutense de Madrid, a raíz de un encuentro con el Arzobispo de Granada, Francisco Javier Martínez, durante la celebración del Año Sacerdotal convocado por Benedicto XVI en 2009-2010, recoge la idea de analizar la figura del sacerdote en la literatura de los dos últimos siglos. La elaboración del libro no era tarea fácil, pero cuando comentó la idea con otros profesores, la acogida fue mejor de lo esperado. La misma Guadalupe Arbona y Paloma Falconi coordinarían el libro y junto con otros diecisiete profesores, escribirían los ensayos que podemos leer.

El prefacio, redactado por el propio arzobispo, es una presentación y síntesis del libro francamente digna de leer. Remarcamos una idea que nos parece muy rica: el hermanamiento que podemos constatar en las páginas del ensayo entre filosofía y literatura. Al respecto dice monseñor Martínez: «Herederos de esta separación del saber en compartimentos estancos que acaba matando a todos los saberes y seca la vida, se preguntaban y me preguntaban a mí con alguna frecuencia que tenía que ver la filosofía con la literatura. (...) Y, sin embargo, es obvio que la gran literatura y la gran filosofía abordan las mismas cuestiones de lo humano en su tiempo, se asombran ante las mismas cosas, se adentran en los mismos misterios, de un modo precisamente complementario» (p. 18). A través del análisis de distintas figuras de sacerdotes que aparecen en la literatura, se muestra el drama de sus vidas y el drama de lo humano: « (...) puede ayudar a algunos lectores a asomarse un poco al misterio de estas vidas, con frecuencia pobres y pequeñas, pero siempre situadas entre el cielo y la tierra, o entre el cielo y el infierno, siempre portadoras del drama constituyente de lo humano en grado superlativo» (p. 10). La misión de la Iglesia no es otra que hacer presente a Cristo en la historia, la Iglesia puede y pretende ser mediadora de la forma de la revelación de Dios en Cristo, el Espíritu Santo llena la Iglesia y a sus miembros, pero en la Iglesia hay pecado tanto en los sacerdotes como en los fieles, y el mal también tiene su presencia

fuera de ella, entre las personas que no pertenecen a la misma. El sacerdote, como el resto, es esa figura de barro que en manos del Hacedor puede transparentar a Cristo siempre que se deje hacer. Por sus propias fuerzas ningún hombre puede imprimir en sí la imagen de Cristo, pero en ninguno puede imprimirse tampoco al margen de su voluntad y cooperación. En las distintas figuras que se van analizando a lo largo del libro, vamos a tener la oportunidad de ver toda una serie de perfiles.

En el libro no aparecen todos los sacerdotes que han ocupado las páginas de la literatura de los últimos dos siglos, pero con los que se nos describen, tenemos un buen reflejo de variedad de actitudes, comportamientos, contrastes. Y sí creemos que se recogen los personajes más significativos y con distintas tipologías. Así, no podían faltar: el padre Brown de Chesterton, con su inteligencia aguda e irónica, analizado por Jesús Montiel, y relatando no sólo su perfil, sino su método de actuación que nos lleva a recordar los cuentos escritos por el autor, pero estudiados ahora bajo la perspectiva del protagonista; Tomás Becket, de Eliot, en la obra *Murder in the Cathedral* (Asesinato en la catedral), donde se analiza la diferencia entre la esperanza y la espera, aplicable no sólo a lo que significa para un sacerdote sino para cualquier persona; don Fermín, de *La Regenta*, y su capacidad para manipular a los fieles, este análisis no puede dejar indiferente a ninguno de los lectores; otro perfil, analizado por Guadalupe Arbona, podemos verlo en *El poder y la gloria* de Graham Greene: en el que estudia la debilidad del cura, el pater güisqui, y lo excelso de su vocación y se destaca también la impresión que para Graham Greene fue su viaje a Méjico, en palabras del autor: «Por primera vez me sentí como si estuviera con gente venida del cielo» (p. 170); la amistad de don Camilo y Pepón que permanece en el tiempo, por muy contrapuestas que sean sus maneras de entender la vida; no podemos quedar impasibles ante la lectura del ensayo realizado por José Paulino Ayuso sobre San Manuel Bueno, mártir: la sensibilidad con la que analiza la figura del párroco es magistral.

Destacaríamos la originalidad del capítulo realizado por Yolanda Arencibia, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias pues lo que propone resulta muy ilustrativo: a través de la lectura de la obra de Benito Pérez Galdós, da a conocer los clérigos históricos que se recogen en sus obras, y después presenta a aquellos clérigo de ficción, que seguro son tan reales como los primeros, y a los que podríamos encontrar en cualquiera de los puntos de nuestra geografía.

Una duda que nos puede surgir a la hora de plantearnos la conveniencia de la lectura del ensayo es si es necesario haber leído previamente los libros comentados. Cabe decir que la mayoría de las obras analizadas son conocidas por una gran parte del público, y que no es requisito para disfrutar de la lectura del ensayo haber leído ninguno de ellos previamente. Es más, tiene la facultad de que nos va a animar a releer literatura clásica desde la perspectiva del análisis que se plantea en *Vasijas de barro*. Una vez leído el libro o el ensayo correspondiente, sería enriquecedor, por ejemplo, tomar de nuevo el relato de José Jiménez Lozano de *Las gallinas del Licenciado* y seguir las claves de estudio de la figura clerical para disfrutar profundamente del personaje. Así podría hacerse con cada uno de los libros estudiados.

Es una oportunidad leer estas páginas, en las que nos vamos a encontrar con sacerdotes que van a ser escándalo por su falsedad en la fe o, con otros que serán aliciente para la comunidad al mostrar que su ser es para Cristo. La contradicción de la vida misma reflejada en los sacerdotes de la más cercana literatura, va a ser una buena reflexión para que cada uno de nosotros nos planteemos qué deja traslucir nuestra vida. Nos dirá Francisco Javier Martínez, recordando la *Gaudium et spes*: «el ateísmo no es un fenómeno primario en el corazón y en

la mente del hombre, sino siempre derivado de ciertas causas externas que lo provocan. Y entre esas causas el Concilio sólo menciona expresamente una: que los cristianos “no hemos revelado” sino más bien “velado” *el rostro de Dios*» (p. 22). ■

**MIRÓ LÓPEZ, Susana**

Universidad Francisco de Vitoria  
Madrid (España)

# Re lectio nes

[www.relecciones.com](http://www.relecciones.com)



Universidad  
Francisco de Vitoria  
UFV Madrid